

DIARIO REPUBLICANO FUNDADO POR JUAN BOTELLA PÉREZ EN 1912

Viva la República!

CUARTILLAS DEL MAESTRO

La batalla de Trijueque

POE ROBERTO CASTROVIDO

Este y otros muchos pueblos de la provincia de Guadalajara, desde Baza hasta el suroeste de la victoria: Manchado, Pajares, Escamilla, Olmedo del Excmo, Torre del Burgo, Gargallo de Arriba, Breguña, Villavieja de Tajuña, Madrid, etc., han pasado de la ignorancia a la historia y, según esto, si se hubieran ganado un melocotón por día, una dulce serenidad en el momento que heroicamente está esculpiendo los antifascistas? Muchos lugares famosos, hoy en la guerra, en la leyenda y en la historia, fueron tan humildes como nosotros en el célebre Trijueque.

Da nombre desde el sábado 13 a la victoria más completa, con bóveda de guerra y cantos de prisioneros, lo grado por los patriotas, por los leales por los antifascistas por los que llaman a los amos como la caradura, los gordos como el sapal, los chicos, los moribundos. La victoria de Trijueque es comparada a la batalla del Marne y se la considera por muchos como el principio del fin. Sin embargo, antes considerándolo muy probable, recordamos a todos los corre ligeros y compañeros la conveniencia de no dormirse sobre los laureles que alcanzó la causa antifascista en la batalla de Trijueque y reverencié en la recuperación de Elnegre.

Por mucho que nos apartemos de la hipérbola, no podremos menos de considerar eficaz la jornada y sumamente notable hasta por el día en que se libró. Fue el sábado 13, día en el cual comenzó a implantarse el aplastado control de las naciones sumisas el Pacto de Locarno sobre la No Interacción en la guerra de España. El día de establecer el control fue de día de esperar al dominio de los fascistas sobre Madrid o, por lo menos, al desdén del magnífico, sublimo pueblo, la batalla de Trijueque ha pulverizado la ruina esperanza de los amigos de la revolución española.

Ahora se va muy despacio con perenne ferocidad estableciendo el control como si se continuara esperando en la rendición de la capital de España. Representarse los controladores a volver el España a los formatos de Mussolini, Hitler y el mono Muzia y a los voluntarios italianos, alemanes, húngaros, rumanos, polacos, checoslovacos, in-

Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza

SECCION PROVINCIAL ALICANTE Total de la recaudación efectuada por la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza Pro-Comunista

SUBSCRIPCION PRO-COMUNISTAS

- Guano anterior, pesetas 112. Rafael Carbonell, 2 pesetas; José Maza, 2; Manuel Melgar, de Málaga, 2; María Grullón, 2; Sánchez López, 2; Agustín Camarero, 2; Rosarío Caramant, 2; Angel Caramant, 2; Juan Marco Martínez, 2; Ana Marco Martínez, de Sanle Pol, 2; Francisco Martínez Roman, 2; Alfonso Martínez, 2; Joaquín Sala Ballester, 2; Guatemando Benach, 2; Oscar López, 2; Jaime Mas, 2; Bruno Ordo, de Málaga, 2; José Ruiz Montejano, 2; Diego Martínez, 2; Irene Llorens, 2; Asunción Refaosa, 2; Andrés Salvo, 2; Carmen Guisasa, 1; González Ramos, 1; María Catalá Casamayor, 1; José Siro, 1; de Pinos, 2; Demófilo Albert, 2; María del Pilar Olmanti del Pinos, 2; Carmen Ferrándiz, del Pinos, 2; Estefanía Menéndez, del Pinos, 2; Elvira Martínez, del Pinos, 2; Leóndica Melero, del Pinos, 2; Miguel Sánchez, del Pinos, 2; Miguel Martínez, del Pinos, 2; Daniel Ocaña, 2; Vicente Perles Murocho, de Ocaña, 2; Manuel Doménech, de Callosa, 2; Juan Meléndez, 2; Ricardo Torres, 2; Pascual Serrano, de San Juan, 2; Francisco Arzengol, de Elche, 2; Emilio Ponsina, 2; Francisco

Una palabra vence a un hombre

(De nuestro corresponsal en el frente del Centro)

Una bala o un casco de metralla puede matar a un hombre. Lo que no puede conseguir nunca es que ese hombre abra sus brazos a los que están enfrente, y su cabeza a la verdad. Esto último lo consigue mejor una hoja menuda plagada de espinas de metralla, a través de la cual le llega la razón del otro campo.

A este propósito, se repite por aquí con historia, ya conocida, del frente de Guadalajara. El episodio —un absciso— para el mundo—comienza así: En Sigüenza—ya sabemos que fue en Sigüenza—formaron las divisiones italianas que habían de conquistar Madrid. Los generales dijeron varias cosas interesantes: «Que Dios lo quería, que el Duce los contemplara», etcétera, etc.

Los soldados de la Italia fascista oyeron aquellas frases heroicas, mientras se apretaban el cinturón. Parecía que tenían hambre fascista. Hambre atrasada. De todas formas se entendía que el Duce era infalible que la antigua orma no podía prescindir de tomar Guadalajara.

Y los soldados ocharon a andar, si no muy convencidos de su razón, bastante seguros, en cambio, de cumplir, sin grandes esfuerzos, lo que se les mandaba. No obstante, contra todas las previsiones, resultó que pocos kilómetros más allá, una potente aviación

los ametrallaba y destrozaba cuidadosamente sus camiones Fiat, que se movían demasiado ligeros en la marcha atrás.

El ejército del hambre se desmoronó. Algunos oficiales afirmaron que este número de la aviación española no estaba en el programa, y fueron los primeros en correr precipitadamente, sin duda con intención de llegar hasta donde se encontraba el Duce, para ponerle el corriente de lo que sucedía.

En fin, lo indiscutible es que estos hombres se quedaron atrás, lo sabían que hacer. En aquella situación, ninguno de ellos hubiera dado media lira por su piel. Debrás, hacia donde corrían sus compatriotas, estaban la miseria, los sufrimientos, la argolla de quince años de silencio, en la Patula oficial, monopolio de algunos italia-

nos que nos enían relaciones cordiales con el Consejo Supremo Fascista. Delante, al otro lado, estaban los croquis. Mala gente. A todos los virones respetables de Italia se la habían ido decir así, desde que tenían uso de razón. Decididamente, los italianos que se quedaron atrás no disponían de salida alguna.

De pronto, cambia el motor de un aeroplano Rojo. No había más que verle descender a veinte metros. Sin embargo, en los días y en la cola visible una bandera de tres colores: la bandera de la República española, si los italianos no recordaban mal. De todas formas, se tiraron al suelo. El avión los ametrallaba, seguramente. Pero no. En lugar de balas caían cerca de ellos unas hojitas verdes.

El avión, después de sembrar el campo de miles de hojitas verdes, se elevó y se fué.

Un soldado cogió una hoja y, tímidamente, comenzó a leer. La cuartilla impresa estaba escrita en italiano. Se acercaron otros... Comenzó a leer: —HERMANOS.

Aquella noche, al día siguiente, el otro, siempre que podían, grupos de italianos se acercaban a nuestros hombres, para decir sencillamente: —Mussolini nos ha engañado. Hemos comprendido que tenéis razón, y venimos con vosotros.

El General Comandante Militar GAMIR

Himno antifascista

FALLO DEL JURADO MUSICAL

Los niños dan grandes lecciones

La Historia de España está pléticamente heroicidad y hechos que patentizan el gran valor que siempre adormó el espíritu valeroso que en sí lleva cada hijo de Iberia.

Ante el dominio árabe se alzó un Peleayo para defender la independencia del suelo español. En otras épocas y pasajes de nuestra Historia, siempre hubo miles de españoles, que con sus extraordinarios sentimientos de altruismo, y hondo valor bélico, supieron conquistar un puesto distinguido e inmortal a nuestra querida España, sobre las demás naciones del mundo.

Hemos creído oportuno recordar un poco el prestigio, para consolidar el viejo heroísmo, con el que en esos momentos se está derrochando en la guerra que tienen planteadas las dos corrientes que buscan el predominio absoluto de España: La Revolución proletaria, y el Salvajismo fascista.

Para ello hemos creído más conveniente elegir a los dos niños de breves años Amador Martín Martínez y Miguel Fernández Martín, que han dado pruebas de una gallardía inusitada, y un heroísmo a toda prueba.

Organizábase unos momentos antes de finalizar este modesto trabajo. —Al tomar la Colonna del Rosal el pueblo llamado Gavilanes de donde somos naturales, y ante la sabida muerte de todos nuestros familiares por los fascistas, nos ofrecimos al Responsable de la tercera Compañía del Juvenil Libertario, para luchar y exponer nuestras vidas infantiles en la consecución de la venganza de nuestros padres y hermanos.

Admirando el desparpajo y la claridad de estos niños, me despidió de ellos, dejándolos saborear un exquisito café, y adormecidos en un mundo de trágicas batallas guerreras, dando ello cual Quijote amante de su Dulcinea, reparten tajos y mandobles, hasta el aplastamiento total de todos los gigantes fascistas.

BERNARDO LOPEZ GARCIA Alicante 16 de Marzo de 1937.

La Decoradora.—Altamira, 20 PINTURAS de EMILIO VARELA

Los miserables fascistas asisten con regocijo al sacrificio de personas inocentes

«The Times», de Londres, notifica la monstruosa ejecución de las autoridades auténticas de Palma, condenadas por unos aventureros que usurparon la sagrada función de la justicia

La ferocidad reaccionaria da lugar a una escena digna de los vergonzosos tiempos de la inquisición

Ni la calidad de representante consular de un país extranjero, que ostentaba uno de los asesinados, sirvió para contener el odio feroz de los maleantes derechistas

«The Times», de Londres, del 19 del actual publica la nota siguiente: El día 24 de febrero fueron ejecutadas públicamente en Palma de Mallorca, las siguientes personalidades, de significación izquierdista: Emilio Darder, Alcalde de Palma y jefe del partido de I. R.

Alejandro Jaume, Océano del Uruguay y diputado socialista en las Cortes troyanas.

Antonio Quas, del Comité Ejecutivo de I. R. Antonio Mota, ex Alcalde de Inca. Todos habían sido detenidos y llevados a la cárcel al estallar la rebelión militar. Fueron juzgados reclutadamente, por un consejo de guerra y condenados a muerte.

El 24 de febrero fueron conducidos a las puertas de un cementerio que está en la misma ciudad, y allí fueron ejecutados, ante una multitud de 3000 personas que se había congregado para presenciar el espectáculo y que los insultaba al pasar gritando: Muerte a los traidores!, y aplaudiendo el final de cada ejecución. El Alcalde de Palma, estaba tan enfermo que hubo que ponerle inyecciones para que pudiera sosegar, y para fustigarle hubo que sentarle sobre una pila de por que caía al suelo.

La Decoradora.—Altamira, 20 PINTURAS de EMILIO VARELA

